

# EL MANDU

DEL LLOFRIU



## UN DETALL INSIGNIFICANT

Ella, rmiant.—Em sembla que no m'he descuidat res...—Ah, sí! (Escribint) «...i, además sabrás que demá en tenim trenta hù i que pots enviar-me el xec».



Nuestro programa: República — Vegetarismo — Expansión juvenil y las tres clases de vapor.

**NUESTRO PROGRAMA**

Lectores de ambos sexos: yo que además de ecuaníme, soy dispéptico y consuetudinal, me presento ante vosotros con la frente alta y peseta con treinta en perol (o sea calderilla) guardadas en el infierno de la americana dispuesto a defender desde estas columnas el vegetarianismo, la metempsicosis, la alegría meular y las bases de Manresa.

El momento está que sopla y es cosa de hacer el ojo vivo. El gobierno se parece a una negra embarazada, por aquello de que tiene un negro por venir y la cuestión de las responsabilidades se pone más fea que Marcelino Domingo, el político festivo. Las subsistencias se parecen a las niñas cachondas, porque cada día van más altas y hoy ya no se encuentra ningún sitio en donde por un duro hagan tres platos.

Hay que recordar los tiempos venturosos del pacto signalagmático bilateral. ¿Cuándo volverá a verse que por veinte nabos al año os den un abono económico y para Navidad os limpien el cornetín? ¿Y cuando se beberán de nuevo aquellas horchatas de quince céntimos con un botón de calzoncillo y todo dentro del vaso? Entonces, un padre de seis hijos, con un destínulo mu-

nicipal que pescase y una mujer un poco guapa podía considerarse un Creso. Craso error! Hoy no llega a ser ni un Creso de bola...

Para remediar la crisis, un servidor que en estas cosas sabe un nido porque es socio del Ateneo y se hace con Quim Borralleras y con Paquito Aldas, propone:

Primero. Que se supriman de real orden las intervius del Caballero audaz.

Segundo. Que Pich no haga más discursos.

Tercero. Que el Ayuntamiento subvencione a la Chelito para que organice el futuro teatro de la ciudad.

Cuarto. Que me den la sopa.

Quinto. Honrarás padre y madre.

Sexto. Dará razón de él cualquier menor de doce años para arriba que lea EL DIA BOLICO.

Y después de esto sólo me queda recomendar a los lectores y suscriptores de este periódico (no digo rotativo porque parece una cosa fea) que procuren hacerse un homenaje cuanto antes, aunque sea en el Xiringuitu.

RUFASTA

galpa, en lugar de celebrar sus días, celebrar el mes.

Hoy lo celebran, según nos hemos enterado por una casual confidencia de algunos de sus íntimos amigos, la distinguida esposa del conocido betas e hilos, señor Rodet, doña Filomena, su hermana Laura y su prima Segunda.

LAMITOS.

\*\*\*

**MERCADOS**

Para mañana los habrá de meucas en las calles de Escudillers, Unión, Barbará y Tapias abundando el género francés.

En vista de las defraudaciones en calidad y cantidad, la Alcaldía se propone instalar en cada una de estas calles un repeso público.

\*\*\*

**JUZGADOS**

El de guardia. — Don Felipe Gómez de Guardia, que anoche cogió una merluza de regular tamaño, fué detenido en la calle de las Trompetas por promover un formidable escándalo. Se mesaba los cabellos y gritaba como un desafortado:

—Sal, chichón! Sal, chichón!

—¿Pero que tiene usted, buen hombre? — le preguntó un guardia urbano que presto y raudo acudió a auxiliarle. ¿Tiene usted desgana que pide longaniza?

—¡No, hombre, no! Es que me he caído y me he hecho un chichón en la cabeza que me duele como si hubiese leído seis glosarios de Xenius. Y como dice que cuando sale el golpe ya no duele...

—Sí, claro. Está usted gritando para que salga el chichón cuanto antes. Venga, venga, que dormirá usted la mona...

Y el de Guardia quedó a disposición del juez de ídem.

Denuncia. — La madre de la aplaudida cupletista Esther Tor, ha denunciado que esta madrugada halló a su tierna hija abrazada en un momento de descuido con el regisseur del café concierto donde trabaja que sólo sabe se llama Pánfilo y tiene una tía en la Fransa Xica.

Se ignoran los desperfectos sufridos.

**GACETILLAS**

La comisión de vecinos de la calle de las Moscas ha dispuesto para el día 31 de febrero los siguientes festejos:

A las diez: Se anunciará el principio de la fiesta disparando un cañón de sitio con un municipal dentro.

A las diez y media: Reparto de preservativo a los niños pobres con asistencia del señor Luengo.

A las once: Carrera de sacerdotes (medio fondo). Al que resulte premiado se le regalará un ejemplar de "La novela galante" y unos calzoncillos verdes con listas de color crema.

A las doce: Gran concurso de blasfemias en catalán con asistencia de los luses y de la Junta en pleno de la Lliga del Bon Mot. El primer premio ha sido donado por la Asociación de Carabineros retirados y el segundo por una comisión de muchachos bien.

A las cuatro de la tarde: En un suntoso escenario levantado expofeso en-

cima del palomar de la casa del alcalde se representará por primera y última vez la tragicomedia mística, histórica, histérica y piramidal en un acto punible, original de un autor desconocido y copia de un acreditado "pispá" de la calle del Mediodía:

*El gramófono suicida*

El maestro Pahissa ejecutará en el segundo intermedio un solo de zambomba que sólo durará cinco minutos en atención a la larga duración de la obra.

Tan agradable programa terminará a las doce de la noche (si el tiempo no lo impide y los guardias no las encierran) con una gran suelta de palomas mensajeras de cinco pesetas cada una que hablan francés, italiano y funcionan con taxi para mejor comodidad del cliente.

**NOTAS DE SOCIEDAD**

Han vestido de largo por primera vez los distinguidos jóvenes Faustinito Delgado, Ricardito López y Pérez de Fernández y Luisito Vaca, primogénito de los condes del mismo nombre.

Su sin par belleza y la gracia natural que les distingue les augura un risueño porvenir al entrar en el mundo en el que sin duda no tardarán en granjearse un sinnúmero de simpatías.

Entre las damas de nuestra más distinguida y refinada sociedad se ha puesto en boga, imitando lo que desde luengo y prieto tiempo venía ya haciéndose en Londres, París y Teguci-

**GAMIANI**

Demaneu a tots els kioscs aquestes... natura galant... fil-lustrat... MEL... Va tres... es lo... Per... a la

**- Un llibre de barrila -**

Demaneu a tots els kioscs la nova obra

**Noche de Novios**

que porta vint fotografies espantarrants del natural.

Cinc ralets ben aprofitats.

Comandes a la nostra Administració.





Redaccio i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1 - Tel. 4653 A.

APAREIX CADA DIJOUS



Escriu aquestes ratlles la matinada de dimarts de Carnaval, en un bar del carrer Nou, prenent un cafè amb llet aigualit, mentre davant meu conversen ja mig endormiscats per la fatiga, un croupier del "Lion" en disponibilitat que s'ha disfogat de pierrot i una papellona del "Excelsior" que va de sultana. Momo fa els darrers badalls... Dintre unes hores, a les nostres esglésies, els capellans ens advertiran allò de que *somos hijos del polvo y al polvo hemos de volver*. Tantmateix ha estat ben ensopit, aquest final de Carnaval!

L'única nota un xic "salienta" fou el *Pare et Travesti*, de Novitats. Allà se donaren cita les *querides* oficials dels nostres comerciants i dels nostres boristes; allà les mitges virtuts barcelonines se donaren cita amb els seus *béguins*; allà caigueren, segons estadística qu'ens donà en Basseda, l'emperador dels nostres *vieux-marcheurs*, sis innocents qu'encara no havien vist el món per un forat, i allí trovaren protector tres vídues joves sense fills ni compromisos...

La petita anècdota.

Dissabte passat entrava al Consultori de malalties secretes del doctor G. ll. g. un nomenat aristòcrata amb auto de propietat, títol de l'any 1905 i palau al carrer de València.

—Veurà: diumenge al ball de la baronesa de C..., vaig deshonrar, sí senyor, sí tal com sona! a la Carmeta N..., sí senyor, sí! aquella rossa del Ritz que té uns ulls com dos brasers de foc i una boca i un pit, i uns braços... En fi; res, el *disloque*. Va ésser en un moment d'abandon, mentre ens menjavem un bifteck de filet a la terrassa.. i vet aquí que dos dies després vaig començar a sentir una cuissó, i un malestar...

—A veurer, a veurer... — feu el doctor G. ll. g.

L'aristòcrata tenori pujà a la cadira metàlica que un humorista castellà nomenava amb justesa "el potro de suplicio" del corrido.

—Aquell bifteck — digué el doctor G. ll. g. després d'un curt examen — li va fer molt mal.

—I are! Que diu? Si era un filet!

—El filet no li diré que no fos bò, però les patates eren podrides.

No està de més recordar qu'el doctor G. ll. g. és aquell metge que quan va a visitar-se un *tronera* castigat pels mals de venus no deixa de demanar al pacient:

—I, dispensi la pregunta: li feren pagar gaire?

—Cinc pessetes, doctor!

—Doncs, miri, pot estar-ne content, perquè... n'hi van donar molt!

Al ball infantil de Novitats, el premi del Marquès d'Allella fou adjudicat a una nena disfregada de ballarina. Veus aquí fins on, al nostre batlle, el persegueix la seva fama de nandulandesc acreditat!

*Mot de la fin:*

Diumenge a la nit, al Saló Doré de la Granja Royal, establiment que a manera de pont entre el cafè familiar i el cabaret ha overt el senyor Sala al carrer de Pelai.

Personatjes: una xicoteta d'uns dinou anys, menuda i rossa com un fil d'or, habillada de vellut i



tocada amb un capell blanc ornat de *lentejuelas*, i una altra que aparenta tenir dos anys més, cabells color castany, ulls blaus i somniadors.

La primera és coneguda a la Barcelona que treballa i juga per la Fineta, l'altra preferim callar el nom, perquè sabem qu'està emparentada amb un boxejador que té el cop de puny privilegiat.

—I quan vos caseu? — demana la petita rossa.

—Oh! N'hi ha encara per dos mesos... la mamà vol que tot se prepari bé, que no hi manqui cap detall... Pensa! És el primer casament en la nostra família!



## Pel temps que m'hi haig d'estar...

En Ballarons, viatjant de línia estreta, acabava d'arribar a un poble de mala mort on tenia un client per a visitar i, com que el negoci podia tenir importància, i era cosa de presentar-se bé entrà a una barberia a arreglar-se la cara.

Apenes hagué traspassat la porta, la sorpresa el deixà quasi clavat al bell mig de la botiga. Tot estava en el més gran desordre. Els miralls, desclavats, totes les cadires, desmuntades. A terra un penjarrobes i tres o quatre paquets lligats amb diaris vells. Però com que ja hi era, va assentar-se a l'única cadira que restava i demanà que l'afeitessin.

Començà el barber a ensavonar-li la cara i al poc rato interrompé el treball i, dirigint-se a un recó es posà tranquilament a buidar l'aigua de les olives.

—I ara! què fa? — demanà En Ballarons.

—Ja veurà: com que me'n vaig demà d'aquesta botiga, tant se m'endona...

En Ballarons no digué res. Acabà el barber d'afaitar-lo i tragué un duro per a pagar-lo.

—Haurà de fer el favor d'esperar una mica que aniré a cercar canvi, va dir el "maestro".

En trobar-se sol, el nostre viatjant s'abaixà els pantalons i tranquilament, buidà les desferres del seu cos.

Al poc rato, l'amo tornà amb el canvi.

—Que redimoni ha fet, grandíssim porc! —

exclamà en veure el "present" que havia deixat En Ballarons.

—Ja veurà — va respondre l'interpelat. — Vostè ha dit que canviava l'aigua de les olives perquè se n'anava demà; jo, com que m'en vaig ara mateix m'hi he embrutat!

El barber va caurer en basca..

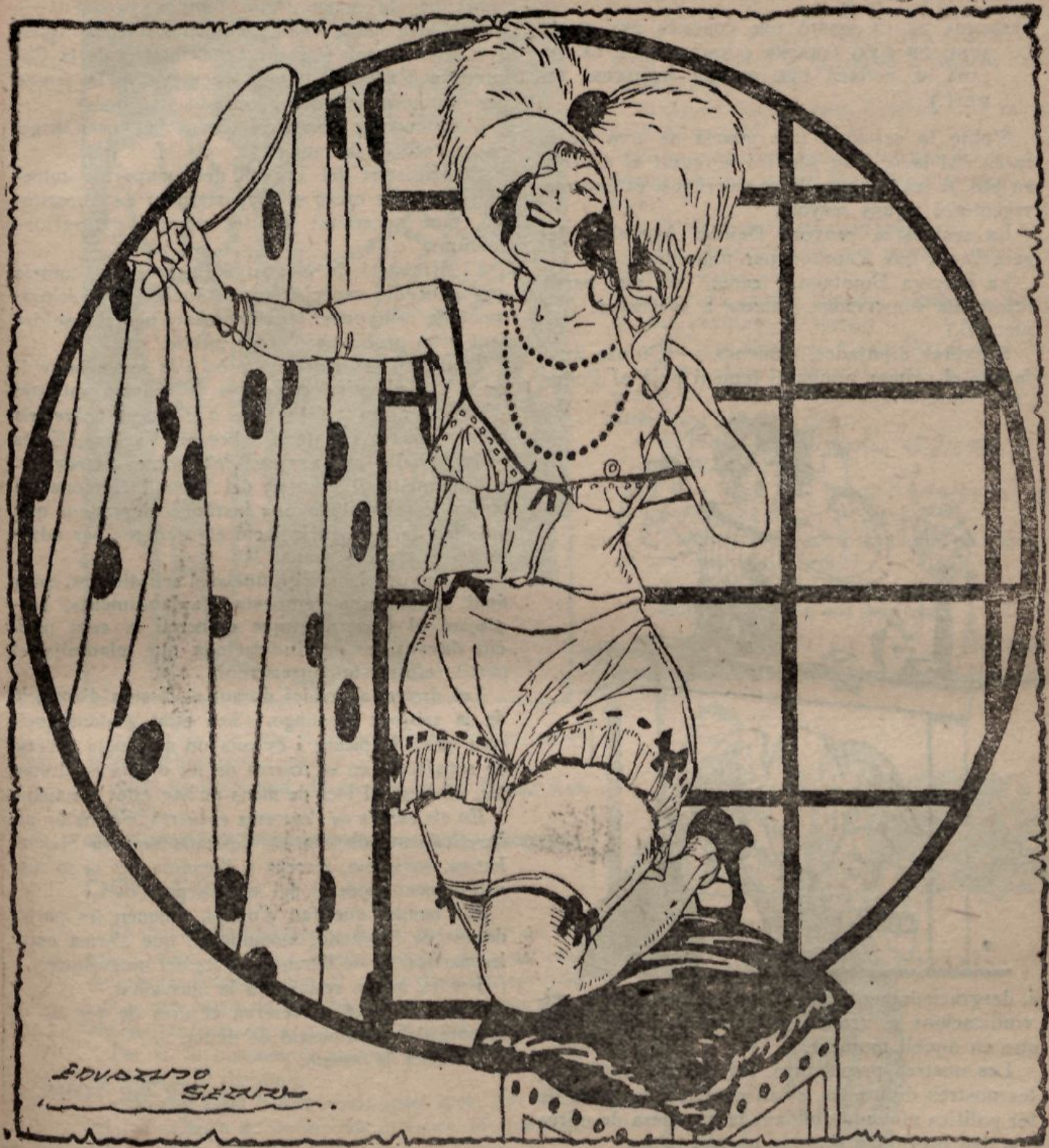
BARRALO



—De que va disfressada?

—De "esclava", fixat amb el bras.





—Sí, em sembla qu'avui donaré el cop! I si pogués ensenyar les calces... granota ficat al cove.

## El miracle del pa i els peixos

El senyor Ramon, aquell migdia, estava de mal humor, mal humor que augmentà quant veié que la Poneta, la seva aixerida raspa, li portava un bifetck esquifit i prim al mig del plat.

—I ara! Que és això! — feu el senyor Ra-

mon. — N'hi ha quasi la meitat menys que ahir!

—Oh, com que la carn s'ha apujat i el senyoret no em dóna més diners!

—I aquesta llestesa que dius que tens, de què serveix?

—De que vol que serveixi? Que es pensa que la carn de bou es com la carn de... mascle que posant-la a la mà d'una dona creix?

T. S. F.



## "Si las mujeres mandasen"...

RESSENYA DE LA SESSIÓ DEL CONGRÉS DEL 31 DE JUNY DE 1969 (TERCER QUINQUENI DE LA PUJADA AL PODER DEL PRIMER MINISTERI FEMENÍ.)

S'obre la sessió a tres quarts de tres de la tarda. Al banc blau s'hi troba reunit el Govern en pes. A les tribunes la concurrència és enorme, veient-s'hi alguns senyors.

La secretària, senyora Delfina Argüelles llegeix l'acta que s'aprova per unanimitat.

La senyora Domingo, "leader" del nou partit reformista conservador, s'aixeca a enrahonar. (Espectació.)

Senyores diputades, comença — Quinze anys fa que el primer ministeri femení pujà al Poder,



í, desgraciadament, pot dir-se que les nostres reivindicacions es troven quasi en el mateix estat que en aquell moment.

Les nostres presidentes, les nostres ministres, les nostres diputades, s'han ocupat solsament de fer política menuda oblidant la grandesa de mires que deu presidir a tots els nostres actes.

(La Marquesa de Bonavita es treu la polvera i s'empolva.)

Per això jo, en nom de la minoria que represento, dec avui exposar públicament el programa del partit reformista-conservador, l'únic que per la significació de les dones que el componen, pot reivindicar el títol del partit popular. (Rumors).

(La senyoreta Maura, s'arregla una lligacama.)

Volem, un canvi radical (la senyora Iglesias interrompeix), un canvi radical en la marxa del Estat i no hem de reparar en mitjans per a aconseguir l'implantació de les nostres reformes.

L'impost sobre les faldilles llargues, ja proposat per la meua digna companya senyora Prieto, deu ésser votat immediatament. Igual deu ocórrer amb el projectat Ministeri de la Coqueteria Nacional, que patrocinava ja fa temps l'ex ministra senyora Alvarado.

(Les senyores Lerroux i Cierva fan coses lletges en un recò de la cambra.)

El Ministeri del Treball deu ocupar-se immediatament de crear el Departament de Prostitució, tant necessitat per les nostres pervertides costúms.

El Ministeri de Negocis Extrangers tindria que concedir especial importància al reclutament de minyones, tant necessari per a resoldre tant gran problema d'ordre públic.

Tinc d'adressar ara un prec a la meua benivolguda i distinguida companya la senyora ministra d'Hisenda: em vull referir a l'impost sobre els homes solters i la taxa sobre els Casinos, Cafès i Music-halls, asil i refugi dels homes extraviats.

Finalment, el Foment del Treball Nacional fa temps té presentada una instància demanant que passin a la seva jurisdicció els delictes per adulteri.

La senyora Domingo fineix el seu discurs, quin final saluda una tempesta d'aplaudiments, emplaçant al Govern a que concreti la seva posició davant les reivindicacions que planteja el partit reformista-conservador.

Les dretes, aburrídes durant el discurs d'oposició de la senyora Domingo, s'han estat gratant quelcom qu'els hi picaba i es nota un moviment general de satisfacció en el rostres de les diputades dretistes, efectes del joc de mans qu'han estat efectuant.

En els escons de l'extrema esquerra, s'arma un aldarull de mil diables. La diputada senyora Shotzkatres, sovieta, increpa a l'oradora per el tó manifestament moderat del seu discurs.

Els eunucs que fan d'ujiers, tanquen les portes davant de l'escàndol monumental que s'arma entre les partidaries de l'esquerra i les del mitg-centre.

Per fi, queda restablerta la normalitat.

La Presidenta es reserva el dret de fer ús de la paraula en la sessió de demà.

S'aixeca la sessió.

EL PORTER DE TORN.





drit falta gent.

En el seu departament hi havia un altre passatger, jove, elegant, ben plantat. Es saludaren afablement.

No havien encara passat tres estacions, que el seyor Borralleras ja es tregué la capseta i olorà satisfet el seu perfum.

Al cap de dos estacions, hi tornà. Cinc minuts després, torne-m'hi.

El jove del departament, intrigat per les estranyes operacions del seyor Borralleras, preguntà tímidament:

—Perdoni, es tracta d'un remei?

—No senyor, no, és una trovalla, però una gran trovalla. Fixis.

I tot cofoi obrí la capseta i ensenyà son contingut al jove company de viatge.

—No hi sé veure res. Es un floc de cotó fluix.

—Però aquest floquet de cotó la meva amigueta, avants de sortir de viatge se'l va posar a la p... i are amb l'olor ja'n tinc prou.

—Ai carat, està bé! Però... vol dir que....

—Ja ho crec! Olori.

El jove olorà amb interès i desseguida, mirant-se el seu company de viatge, digué:

—Vostè és el seyor Borralleras, el, diguem amic, de la Carmencita, veritat?

—Ai, ai, i amb què ho ha conegut?

—Amb res, és que soc sonàmbul.

RICARDET.



—I vostè creu que la Marquesa pot influir en el negoci d'aquestes accions?

—No ho dupti pas. Ja ens els ha fet baixar tres vegades.

## Bon gos!

El seyor Borralleras no podia pas passar un dia sense veure a la seva "querindanga", però un afer de negocis l'obligà a fer un viatge d'uns quants dies, i el nostre home no trobava consol per el mal d'absència que pressentia, terrible, torturador....

Per fi, la Carmencita sapigué resoldre l'enguniosa situació al seu amic.

—Vinem aquí, vinem aquí, xatet meu, que encare que m'hagis de deixar per uns dies, jo seré sempre al costat teu.

—Vols dir, nena?

—Si, home, si.

I traient un estutxet, li entregà bo i mormorant-li unes paraules a l'orella.

El seyor Borralleras agafà la capseta, la destapà amb gran emoció i apropant-se-la al nas exclamà:

—Ets la dona més gran de la terra!

\*\*\*

El dia d'empendre el viatge vingué, i el nostre comerciant després de ben despedit de la Carmencita, agafà mundos i maletes, es ficà a l'expres i cap a Ma-



—Qui pogués ésser el seu marit!

—Per tots els dies de la seva vida?

—Encare que no fos més que per un parell de nits!



# Vida i miracles del Nandu i la Tuies



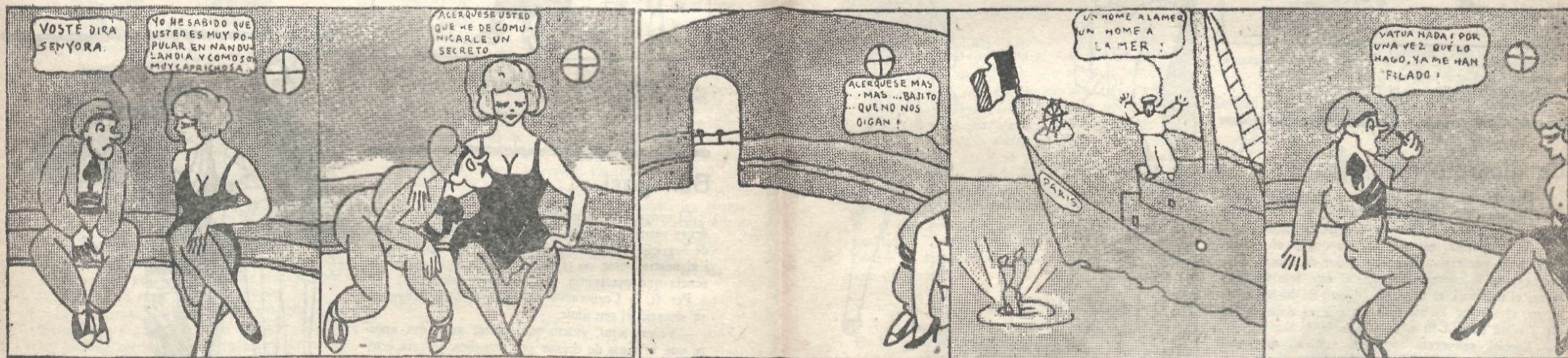
—Tinc una cita al Morrot, perquè hem d'armar un complot.

—La carta diu: "Yacht Paris; senyora de compromís".

—Jo soc el Nandu. —Tres bien; passez i no parlez rien.

—Ma patrone vus apel·le. —Que voldrà? —Parlez amb el·le.

—Madame, c'est le grand Nandú. —Sí, jo soc aquest Mussiú.



—Vus ne parlez le francés? —Parlo tots los idiomaés.

—Antonsas, vus parlareis —Oh, que gordo! —Que mireis?

—Oh, mon Dieu! Qu'il parle bien! —Claro! Com un parisien.

—Securs! Un home a la mer! —(Que crida aquest baladrer!)

—Esto ha sido una enredada indigna de "chevalers"! —Mes eutez! —Nada, nada! No vui parlar més francés!

## Del pecat original

Don Fèlix era un bon botiguer del carrer del Rech, molt devot i complidor dels manaments de la Santa Església.

Com que era casat i la senyora Pona se conservava bastant frescatxona, l'home, totes les nits

que se ficava al llit dejorn i no s'havia de llevar dematí l'endemà, complia, gustós, amb ella el deurer més sagrat del matrimoni que, com tothom sab, és fer carícies a la dolça meitat.

Una nit, un cop complert tan agradós denrer, marit i muller començaren a filosofar sobre la curta duració del més sublim dels plaers.

—Es una bona llàstima — deia la senyora Pona — qu'encare no t'han anunciat la visita, ja vingui el comiat.

—Què hi farem! Es culpa d'Adam i Eva — li respongué el senyor Fèlix.

—Còm? D'Adam i Eva?

—Sí, perquè si en lloc de menjar-se una poma,

qu'en deu minuts ja no resten ni les escorriolles, s'haguessin menjat una cindria, això duraria ben bé un parell d'horettes...





—Senyoreta, com ho haig de fer per arribar a lograr el seu amor? Vol que m'agenolli als seus peus?

—I un cop agenollat, que hi farà?

## La discreta mecanògrafa

—Desitja res, senyor Palau? — demanà la Josefina, la nova mecanògrafa abans de sortir, un cop qu'el rellotge hagué tocat la una de la tarda.

—Si, senyoreta, esperi's — respongué el caixer. Sortiren successivament el tenedor de llibres, l'encarregat de la correspondència, el que feia les factures, el meritori, el botones.... Quan no hi hagué ja ningú, el senyor Palau calà ses ulleres damunt del nas i restà mirant fit a fit a la noia.

—Escolti, senyoreta — digué amb tò sever. — S'ha passat tot el matí fent l'ullet al senyor Borrell i no m'ha fet ni una carta. Creu que amb això n'hi ha prou?

—Ja veurà, senyor Palau, — respongué, conciliant la mecanògrafa. — Per ésser el primer dia, no podia pas saltar-li al coll i començar a petons!

T. A. FANER



## UN ENCARREG D'ALTURA

Eren les deu del matí, i el senyor Manel començà a sentri que la rateta li corria per dintre. Ja tenia rahò, per xò. Desde les sis qu'estaba trescant.

I com qu'el deber del *ciudadano* és no dexar-se decandir, cridà a l'aprenent i li diqué:

—Mira, noi, arriuat a casa i portem un parell d'ous dels que hi ha al prestatge de dalt del rebost.

—Escolti, senyor Manel; que ja no recorda que aquell prestatge es molt alt i que jo no hi arribo?

—Això rai, home; feste'ls baixar per la noia o per la dona.



## TELEPATIA

Ell.—Lo que és aquesta, no se m'escapa.

Ella.—Lo que és aquest no se m'esmuny.





III

El senyor Santpere no pogué continuar. La cara se li embotí i amoratà com una mangrana i els ulls semblaven voler-li saltar de les òrbites.

El senyor Mitjavila se'l mirà tot alarmat.

—Que et passa Tonet, que tens?

—Res, res, no ha estat res. El record, sabs?, el record m'encén les sangs i si no fés que se contenir els meus "arranques", més d'una vegada hauria fet "estragos!..."

—Però explicat, home.

—La tercera vegada que vareig sorprendre a la meva dona, era un enervant capvespre d'entrada d'istiu.

Aquell dia vareig sortir del despatx bon xic abans de l'hora acostumada. La Roseta m'havia promés una esqueixadeta per sopar i, recordant temps pasats, volia menjarme-la entre dos llums, sentat a la galeria, sense coll, en mànegues de camisa i amb el porró en fresc a la galleda.

Al arribar a casa vareig obrir sense fer soroll. Volia dar una sorpresa a la Roseta. Em vareig dirigir a la cuina. No hi havia ningú. Serà al saló, vareig pensar entre mí, i de puntetes, tot enjogassat vareig enfilar el corredor. Efectivament en el saló hi havia llum. Em vareig acostar al portier, el vareig recollir amb gran cuidado i treient el cap com un papu, vareig fer, imitant la veu de l'ocell:

—Cu-cut!

—Quin ensurt devies donar a la Roseta!

—Ai, amic Mitjavila, no m'hi facis pensar... Es horrible! Es horrible!

—Noi, si no t'espliques!...

—Sentats en el sofà hi havia la meva dona i un jove d'uns trenta anys, que jo no sé pas que feien, però creu Miquelet, que em sembla que no era res de bo.

—Per are...

—Ella tenia la brusa desfeta i caiguda damunt de les anques. El seu magnífic dors quedava per complert al descobert i els seus pits de dida gallega descansaven en les mans d'ell, que, col·locat al seu darrera, la tenia abraçada per la cintura!

—Mosca!

—Ja ho pots dir! Vareig perdre el món de vista. Volia entrar i escanyar-los, però les cames em feien figa. Volia cridar i la veu se'm quedava glassada a la gola.

No sé si ella va notar la meua presència. Jo prefereixo suposar que no, perquè no va fer el més petit moviment, i com qui segueix una conversa va preguntar amb la major naturalitat:

—Que li sembla, doctor?

Ell no va contestar. Va seguir... palpant, amatxucant, grapejant...

—Em trova res de gravetat?

No vareig voler sentir res més. Amb el cap ple de boires i sense nord ni guia, vareig sortir de casa i al cap d'una hora i mitja, em vareig trovar sense sapiguer com hi havia anat, sentat en un banc de la plassa de la Bonanova, amb el coll desfet, el berret a una mà i a l'altre un mocador aixugant-me una suhor estranya que traspuava pel meu front.

Es horrible, amic Mitjavila, horrible! Amb tant de gust com esperava aquella esqueixadeta que la dona m'havia promés!



...I els seus pits de dida gallega...

Es feu una pausa llarga. Els dos amics i consocis es miraren. Per fi, el senyor Santpere preguntà:

—Que et sembla Miquelet, era el metge aquell que estava amb la Roseta?

—Fill, em deixes desorientat. Donem més datos. Espliquem com la vas trovar la quarta vegada...

RIPALDA





## Jugar amb foc...



—Deixem, Enric, deixem. Si vinguessin....  
 —Quan vinguin rai, ja't deixaré anar.

### NATURALMENT!

Creu-me, fill meu, aquest món és un cau de perdicció i el jovent ha d'anar amb molt de compte per a no quedar senyalat per tota la vida.

Evita relacions amb certes dones. Mira que no hi ha un pam de net. A lo mellor, quan menys t'ho pensis, et trovaràs agegut damunt d'una taula del doctor X, i allavores sabràs lo que és bó.

—Pero, pare, els homes que com jo arriuem als vint anys...

—Ja ho sé. No cal que m'ho diguis; a n'aquesta edat, la sang bull i demana expansió i no hi ha més remei que donar sortida als mals humors. Però la salut, és la salut, i un hom ha de mirar-s'hi molt per a conservar-la. Res de dones dubtoses. Res de procediments solitaris.

—Caratsus, doncs com vos ho feiau vos?

—Senzillament, jo era l'encarregat de llogar i despedir les minyones.

—Oh, bé, però, és que aquesta costum l'haveu conservat encara un cop casat, i jo, per are, no tinc més minyona que la mà dreta!

L'escena a plassa, a les vuit del dematí. La Poneta, una noia que fa tres anys que és casada i ja ha tingut quatre criatures, arriba a la taula de la carn exhibint una panxeta d'allò més caia.

—Hola, Poneta!—li diu la carnissera.—Ja tornem a ésser-hi?

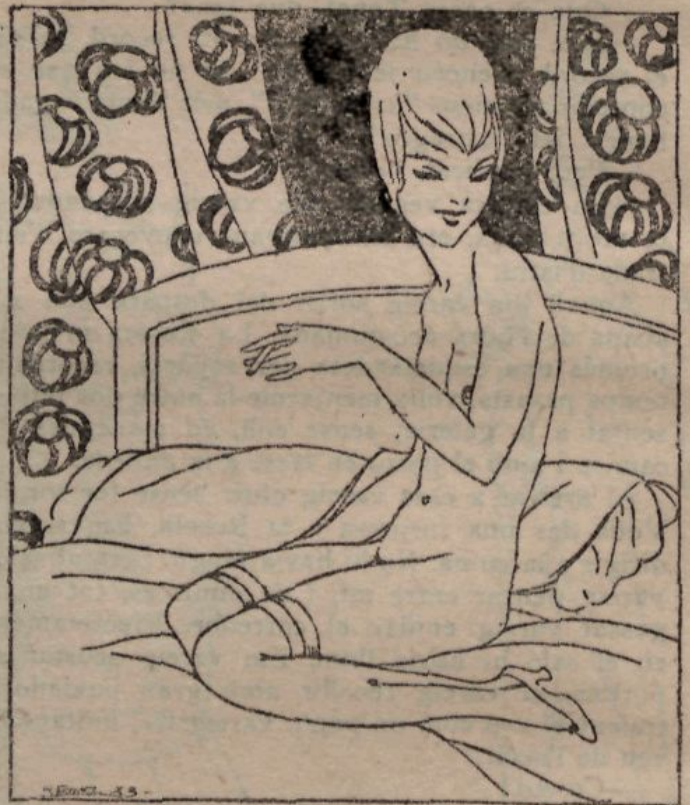
—Si senyora, — diu la noia tota compungida, perquè trova que un altre en camí ja és massa.

—Es clar;—continúa la venedora.—Tu i el Lluiset vos passeu totes les nits jogant amb foc....

I la senyora Madrona, que espera que li despatxin mitja terça de llomillo, diu rient:

—Això de jugar amb foc no seria res, Poneta, si després joguessis amb aigua!

F. AVALL HARGA.



—Diguin lo que vulguin, la senyora que pipa una vegada, ja no ho deixa.

### El tercer en discòrdia

Les dugues noietaes, totes moixes, com si anessin a cometre un pecat. s'acostaren al carretó del venedor de fruites.

—A quant, aquests plàtanos?—demanà la més gran, mentres la petita es mirava mitg avergonyida i mitg impacienta, el munt de fruita....

—A deu i tres un ral,—respongué el venedor.

Allavors la petita, estirant la mànega a sa companya:

—Prenem-ne tres. L'altre ja ens el menjarem.

TIT HOLA.





# CONTES BRUTS

## ALERTA, MINYONS

En aquesta Secció hi publicarem tots els "CONTES BRUTS" que s'ens enviïn i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barrilaires lectors de EL NANDU. D'aquests contes en premlarem un cada número amb la respectable quantitat de "deu peles" cobrables en la nostra Administració o per giro postal als que visquin fora de Barcelona. ¡Alerta, doncs. i apretar l'àpit!

—Que sí!  
—Que no!  
—Nois, que feu? Baixa d'aquí, Lluïseta. I tu Rafel, fes el favor de deixar estar la noia.  
—Ja baixo! Però és que ella...  
—No, senyor, que era eh. O si no, miri, aquí hi ha la prova; m'ha deixat la figa tota esbadellada!

BORINOT ROS

## La figa

Aixís com la pera podria ésser el distintiu o l'emblema dels estudiants de l'Institut, la figa havem de considerar-la com la mascota de tot mascle que ha passat dels quinze anys.

Ella ho és tot, i per ella es fa tot.

Es el centre d'irradiació de totes les activitats humanes.

Sense aquest fruit delitós el món no seria món, ni les mones tindrien micos.

N'hi ha de porc, de truja, de sejoles, de flor, de coll de dama (lo del "coll" és un dir), de moro, de fresques, de secallones...

En fi, n'hi ha per tots els gustos i sense elles no hi ha gust possible.

I ara que parlem de figues vos vaig a explicar un cas, que en sembla que vos agradarà.

La meva cosineta és una nena de setze anys, senzillament deliciosa i he de confessar que a n'a mi em fa tornar tarumba.

—Una vegada la seva família i la meva varem sortir a fer un dia de camp. Com podeu suposar, mentre pujavem muntanya amunt, la Lluïseta i jo ens varem extraviar varies vegades i cregeu que no varem pas perdre el temps.

Arribats a lloc i quan les mamàs respectives ja no podien dir fava, varem aixoplugarnos a l'ombra d'una magnífica figuera i mentre els homes es dedicaren a pegar quatre escopetades als gossos (amb els conills no calia ni pensar-hi) les senyores varen començar a preparar l'arròs.

Jo i la Lluïseta, no sabent que fer ens dedicarem a collir unes quantes figues.

Ella era molt decidida. Jo també i ens varem enfilem tots dos tronc amunt fins a col·locarnos a les branques més baixes i revingudes de la figuera.

Entre figa i figa, no cal dir que s'escapava més d'una abraçada i més d'un parell de petons.

—Mira quina una de més grossa. Cúllamela.

—Aquí la tens. M'estimes ara?

—Sí.

—Fes-me un petó.

—Té.

—Abraça'm.

—Ves amb compte, home, que m'aixafes la figa!

—Doname-la.

—No.



## Porten res de pago?

La Poneta i sa mare anaven totes engunioses a la tartana camí de Llofríu. El senyor rector, que feia el viatge junt amb elles, al veure-les tant amohinades els hi va preguntar:

—I doncs, Pepa, que teniu, que vos passa?

—Ai mossen Rafel, que jo i la noia venim de mercat, i com que havem carregat molt, no podrem entrar-ho tot sense pagar drets a n'els lladres dels burots.

—I doncs, com vos ho fareu?

—No ho sé pas, mossèn Rafel, no ho sé pas. Si vostè ens volgués ajudar.

—I are!

—Que li costa?

—De cap manera. Ja sabeu que jo no tolero la mentida i si jo entrés alguna cosa seria declarant-ho.

—Faciú per mi, mossèn Rafel, — intervingué la Poneta tota compungida.

—En fi, si tant vos hi empenyeu! Però consti que no responc de lo que passi.

—Ai, gràcies, mossèn Rafel, gràcies. Tingui, només que em passi aquesta llangonissa ja en tinc prou.

—Caratsus, que llarga!

—La més grossa que hem trovat.

Arribada la tartana al fielat, s'apropà el burot i preguntà si algú portava res de pago.

—Nosaltres res — digueren les dones.

—I vostè, mossèn Rafel? — preguntà el burot al senyor rector.

—Jo sí, Peret — contestà el clergue. — Sota la sotana hi porto una pessa molt llarga i molt groixuda.

El burot se'l quedà mirant fixo i no podent-se contenir contestà:

—Perdoni, mossèn Rafel, però la pessa a que vostè es refereix se la pot posar al c... perquè a mi no em té utilitat.

El rectó callà, i satisfet d'haver dit la veritat, entregà a la Poneta la magnífica llangonissa que portava devall de la sotana.

BALDUFA.



## Cada cosa té el seu nom

El noi Ràfols aquella nit s'havia volgut divertir, i amb uns quants bitllets a la cantera entrà a un music-hall del Paral·lelo i no cal dir que desseguida va trovar companyia.

La seva amigueta era una andalusa la mar de catxonda, que al veure que el noi Ràfols baixava de l'hort, desseguida va anar per lo pràctic i va encomanar sopar.

De primeres va demanar puré, i En Ràfols va quedar tot parat al veure que allò del puré era un plat de sè-mola. Va callar i va pensar: "Es veu que a ciutat parlen un altre llenguatge".

Després l'andalusa va demanar champignons i el noi encara va quedar més parat al veure que allò dels champignons eren bolets.

—Em sembla que aquests manos se'm volen rifar — va dir-se el noi. Es deuen creure que no m'he tret la llana, però s'han errat de mig a mig.

A n'aquestes, l'andalusa va alçar-se per a ballar un ball amb una companya, com s'acostuma a fer a n'aquests music-halls, i com que el pis estava encerat va clavar una reliscada i al caure va ensenyar tot allò que a nels mas-cles ens interessa tant de les dones. Però encara no havia tocat d'anques a terra, que d'un salt ja tornava a estar dreta i dirigint-se a n'el noi Ràfols li digué tota riallera:

—Has visto mi prontitud?

—Prontitud? De lo que yo hay visto, al meu poble no en diem prontitud, en diem c...

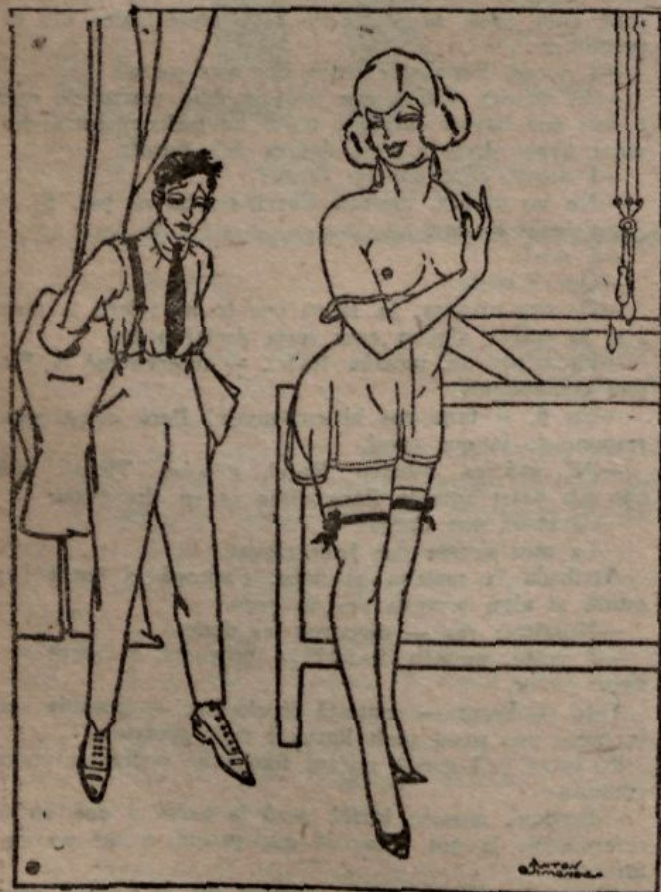
I el noi Ràfols quedà tot satisfet, i convençut de que els que havien anat per llana, n'havien sortit esquilats.

V. les P.



—Avui no cal que et despullis, sents. nen?

—Essent així, enlloc d'un sofà m'hauràs de portar un reclinadori.



—Però, perquè estàs tant preocupat?

—Que vols que et digui; amb lo fràgils que són les dones, tinc por que mentres tu enganyes el teu marit, la meua dona enganyi el seu.

## Els mitjans de vida

Aquella nit de dilluns el "Gravat" portava una curda fenomenal. La "Guenya" li havia dat vint i set peles, producte del seu jornal intensiu de dissabte i diumenge i l'home en portava deixades en vinassa ja prop de dotze quant caigué com un sac al carrer Nou, cantonada al de l'Olm.

Un guàrdia el veié estés a terra, i el feu aixecar, vulgues no vulgues, portant-lo a la Delegació de les Dreçanes.

Allà començà l'interrogatori:

—Com se diu vostè?

—Ma... ma... nel Gom... gom... bau...

—Estat?

—Sol... sol... vull dir que visc sol... perquè soc sol... ter...

—Professió?

—Com... com diu?

—Que de que fà? Que quins mitjans de vida té?

—Mit... mit... jans de vi... vida...? Ah! — digué el "Gravat" desensopint-se sobtadament. — Esperint-se que pujo a ca la "Lloru" a veure si hi ha la Guenya i els hi podré presentar.

TOFUL





# GRIMEGIA ESTRANGERA



—Avui si qu'estic cansada. M'he passat tot el sant dia al llit!

(De Sans-Gené).



—Ademés, jo soc un home riquíssim; el meu negoci és un dels més grossos del país.

—Home, si tant gros és, potser ens arrivarem a entendre.

(De Sans-Gené).—

## CORREU SECRET

K. B. Z.: Res de burles. Es que som tant fresquets que a lo millor, ens falla la memoria i ens la deixem dintre. De totes maneres, si no s'han premiat contes en els dos últims números, es perquè tots ells han hagut de ser reconstruits per nosaltres. Vostè mateix ha d'escriure molt per poder pensar en altres coses. De lo que ara ens envia aprofitarem l'idea d'un parell. — *Un esquerrà*: No està mal, però és un xic brut. — *Barraló*: Mirarem de treure'n partit del conte. El vers el copiem a continuació per a *solus y esparcimiento* dels nostres lectors:

### LA NOIA DE LA GUITARRA

Sortint ahir del treball  
 i anant-me'n Rambles avall  
 vareig trobar una noia  
 allí davant d'En Pitarra  
 que tocava la guitarra  
 amb molt verdadera joia.  
 Davant de tota la gent  
 i fent-ne d'ells cas omís  
 li vaig demanar permís  
 per tocarli un moment.  
 Però em digué ella enfadada  
 si em vols tocar una pessa  
 com que és tard i tinc pressa  
 vui cinc duros per tocada.

BARRALO

*Toflis*: Res, anar fent i no deixar-se decandir. — *Un Nandulista*: No està mal. Mirarem si en treiem un xic de suc. — *J. C., Baldufa, Tira el Peixet*: Anirà, arreglat. — *J. B.*: El vodevil no està prou bé. — *Travoniugs*: És un xic fluix, però... veurem. — *Borinot Ros*: L'amic Rufasta, queda felicitat i agraït. Va el de la figa. — *Armand*: És que l'altre en va enviar un altre que també hi sortia la llet. El dibuix és molt fluix. — *Gil de Socatusa*: No està del tot malament, però no volem ficar-nos amb el clero.



—En que penses, nena?

—En que, tant mateix, es ben pesat això de casarse cada dia.

(De Le Rive).



ANTON  
SIMÉNEZ



—Filla meva, aquestes pujades em deixen fet una cafetera rusa.  
—No mes les pujades?